
Imaginarios Sociales sobre la Sexualidad en los Estudiantes de la Carrera de Sociología

Lisbeth Estefania Tixi Lucio

lissethestefaniatixilucio@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-9639-593X>

Investigadora Independiente

Sheila Janet Rangel Gómez

srangel@ueb.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4476-8201>

Universidad Estatal de Bolívar

Ecuador- Guaranda

RESUMEN

La sexualidad ha sido históricamente un tema tabú, a menudo excluido del debate público, pese a ser un aspecto fundamental de la vida humana. Comprender cómo es percibida por los jóvenes resulta clave, y en este estudio se analiza dicha percepción en los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, a través del examen de los imaginarios sociales presentes en esta población. Para ello, se empleó un enfoque mixto, combinando una revisión bibliográfica sobre la sexualidad desde una perspectiva social con aportes de Michel Foucault y Niklas Luhmann y la aplicación de encuestas estructuradas en tres categorías: sexualidad, vida cotidiana e imaginarios sociales tradicionales. Dichas encuestas fueron respondidas voluntariamente por 209 estudiantes. El análisis reveló que factores como la religión y la cultura influyen significativamente en la conducta y actitudes de los estudiantes respecto a la sexualidad en su vida cotidiana. Se identificó un cambio en la percepción de la sexualidad, desligándola de su tradicional asociación exclusiva con la reproducción. Sin embargo, persisten resistencias frente a expresiones que desafían normas morales establecidas, como las relaciones homosexuales y sus manifestaciones públicas de afecto, lo que evidencia la vigencia de discursos tradicionales en sus entornos.

Palabras clave: *sexualidad, sociología, género, vida cotidiana, juventud*

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

El Editor y los Revisores declararon no tener conflicto de intereses.

Licencia: 

Social Imaginaries on Sexuality in the Students of the Sociology Career

ABSTRACT

Sexuality has historically been a taboo subject, often excluded from public debate despite being a fundamental aspect of human life. Understanding how young people perceive it is essential, and this study analyzes such perceptions among students of the Sociology program at the Universidad Estatal de Bolívar by examining the social imaginaries present in this population. To achieve this, a mixed-method approach was employed, combining a bibliographic review on sexuality from a social perspective with contributions from Michel Foucault and Niklas Luhmann and the application of surveys structured into three categories: sexuality, daily life, and traditional social imaginaries. These surveys were voluntarily completed by 209 students. The analysis revealed that factors such as religion and culture significantly influence students' behavior and attitudes toward sexuality in their daily lives. A shift in the perception of sexuality was identified, detaching it from its traditional exclusive association with reproduction. However, resistance persists toward expressions that challenge established moral norms, such as homosexual relationships and their public displays of affection, highlighting the continued presence of traditional discourses in their environments.

Keywords: *sexuality, sociology, gender, daily life, youth*

The authors declare no conflict of interest.

The Editor and the Reviewers declared no conflict of interest.

License: 

INTRODUCCIÓN

La sexualidad siempre ha jugado un papel fundamental dentro de la vida del ser humano, se ha visto envuelta por prejuicios y estigmas que en su mayoría han prevalecido gracias a la religión. Sin embargo, es Foucault quien decide estudiarla desde otra perspectiva tomando como punto de partida la relación que existe entre el poder y la misma. Campos (2010) explica como para Foucault: “En el caso del sexo y del deseo, existen mecanismos de poder que al producir sexualidad engendran sistemas represivos” (p. 232). Resaltando aspectos como la falsa moral, el discurso y las distintas ideologías que se presentan con relación a esta temática Sevilla (1996) explica que:

A partir de los estudios de Foucault en los años 1976 y 1990, ha quedado claro que la sexualidad se convirtió en Occidente en un elaborado sistema de dominación que basó su dispositivo a partir del control en lo dicho sobre el uso de los placeres y aun sobre el deseo profundo e indeterminado que le da origen (Sevilla, 1996, p. 5)

Uno de los objetivos de este artículo es el de conocer la percepción que poseen los estudiantes de la carrera de sociología con relación a la sexualidad y los distintos imaginarios sociales que rodean a la misma. A través de la historia, se han estipulado normas y reglas sobre las relaciones interpersonales que son aceptadas socialmente y otras que son restringidas consideradas como impropias, entre otros adjetivos. Un ejemplo de ello es la crítica que se le otorgan a las acciones que toman hombres y mujeres con respecto a su sexualidad los aportes de Sevilla (1996) explica la postura de Niklas Luhmann sobre la sexualidad:

El amor y su medio simbiótico, la sexualidad, constituyen uno de los medios generalizados de comunicación entre los hombres cuya semántica varía de paisaje cultural a paisaje cultural pero que persiste como un recurso necesario y central en todos ellos. El estudio de las relaciones personales y entre ellas de las íntimas y,

especialmente, de las íntimas/eróticas/amorosas, resulta imprescindible para conocer realmente quiénes somos (p. 6)

Cuando se habla de sexualidad, también se habla de identidad, la forma con la que el ser humano se identifica con base a sus preferencias sexo afectivas, así como también la forma con la que decide expresar su esencia dentro de la sociedad de la que forma parte. Es así como surgen términos como: cisgénero, transgénero, femenino, masculino, andrógino, entre otros; que actualmente sirven como un puente para conectar con aquellas personas que poseen las mismas características dentro de estas comunidades.

Por décadas las civilizaciones humanas se han enfrentado a distintos cambios que han modificado la forma en la que se desenvuelven las instituciones dentro de la sociedad. La modernidad sin duda alguna se convirtió en uno de los factores más relevantes al momento de hablar sobre las nuevas formas de relacionarse los unos con los otros, sin contar la influencia que tuvo la tecnología y el acceso al internet sobre los mismos. La manera en que los individuos se desenvuelven dentro de una comunidad es el resultado de la construcción social a la que se ven expuestos de forma diaria en este sentido los apostes de: Vespucci (2006) afirma que:

La sexualidad, por supuesto, no es la excepción a esta regla. Desligada cada vez más de la reproducción, de sus vínculos con el amor, la seguridad y la permanencia, y de su papel de “inmortalizadora” gracias a la continuación del linaje, ella es hoy más autónoma que nunca. Se basta a sí misma y sólo persiste en función de sus gratificaciones. Pero la contracara es otra vez su liviandad, “la insoportable levedad del sexo”. Preocuparse por el rendimiento no deja lugar ni tiempo para el éxtasis, lo físico no conduce a lo metafísico, su misterio ha desaparecido, por lo tanto, arguye Bauman, sus promesas –exaltadas por los medios– sólo pueden quedar insatisfechas. (p. 162)

Para concluir, es evidente que la sexualidad ha evolucionado hacia una dimensión más autónoma y centrada en el placer individual. Sin embargo, esta transformación también ha traído consigo una sensación de superficialidad y una desconexión de su esencia más profunda. La búsqueda constante de rendimiento y gratificación inmediata ha despojado a la sexualidad de su misterio y trascendencia, dejando a muchos con un sentimiento de insatisfacción. En este contexto, es crucial reflexionar sobre cómo se puede reconciliar el deseo de autonomía con la necesidad de una conexión más significativa y auténtica en las experiencias sexuales. Solo así se podrá encontrar un equilibrio que permita disfrutar plenamente de la sexualidad sin perder de vista su dimensión más humana y espiritual.

Imaginarios sociales sobre la sexualidad

Los imaginarios sociales acerca de la sexualidad se convierten en una problemática cuando está es percibida por la sociedad de forma negativa, usualmente sucede porque se crea una tendencia que reduce la definición de la sexualidad al sexo. Esto es consecuencia de la confusión que existe entre sexualidad y genitalidad. Según Vargas-Trujillo (2013) “Los resultados de diversos estudios revelan que las personas que tienen una opinión negativa de la sexualidad presentan dificultades para hablar del tema de manera natural y manejar apropiadamente, sin malicia, las cuestiones que se asocian con ella.” (p. 2) limitando el acceso a información de calidad que existe sobre esta, para todas aquellas personas que no cumplan con cierto rango de edad y “madurez” según las reglas sociales establecidas, fomentando el conocimiento empírico por parte de los jóvenes.

La sexualidad es una construcción social que se aprende mediante la socialización. Los procesos de socialización dejan en el individuo una impronta sobre una visión particular de la sexualidad, que incide en la cotidianidad de los individuos y en la forma de vivir la sexualidad. (Zambrano-Plata, *et al.*, 2018, p. 409)

Al mencionar el término tradición y relacionarlo con la sexualidad se hace énfasis en todas aquellas normas que fueron aceptadas en décadas pasadas por los seres humanos dentro de la sociedad que aún se encuentran vigentes y se consideran correctas. Un factor que destaca al momento de influenciar en estas normas es la religión. Vaggione (2009) menciona que: “La sexualidad, sus prácticas y regulaciones, están fuertemente conectadas a la atribución de significados, a la construcción de “jerarquías de valor sexual” en las cuales las religiones son agentes de producción y reproducción con alto impacto.” (p. 9)

La religión juega el papel de ente regulador de normas, las cuales por mucho tiempo han limitado a los seres humanos a vivir su sexualidad de manera plena, utilizando distintos discursos que colocan a todo aquello que no tiene como finalidad la reproducción, como pecado. Por medio de este se ejerce poder sobre la idea o imagen con la que se presenta a la sexualidad y, como consecuencia, influye sobre la toma de decisiones con la misma dentro de una determinada comunidad.

En la construcción de los imaginarios de sexualidad, hay unas fuerzas estabilizadoras que buscan mantener los valores y creencias tradicionales, que ayudan a preservar el orden establecido, de manera que en la sociedad se mantenga el paradigma hegemónico que solo acepta la sexualidad dentro del matrimonio, entre personas adultas, heterosexuales y con fines reproductivo, reprimiendo cualquier expresión de la sexualidad que no se enmarque dentro de esta mirada. (Zambrano-Plata, *et al.*, 2018, p. 410)

Son aquellos grupos que por décadas han sido invisibilizados dígame mujeres y miembros de la comunidad LGBTI los que plantean la posibilidad de visualizar a la sexualidad como un espacio de identidad propia, que representa lo que es cada individuo, sus deseos, sus gustos, sus preferencias e inclinaciones, rompiendo de cierta forma con la idea que prevalecía sobre

la sexualidad. “El vínculo entre las religiones “tradicionales” y el feminismo o el movimiento por la diversidad sexual puede definirse como de “enemigos perfectos” ya que se movilizan defendiendo cosmovisiones opuestas” (Vaggione, 2009, p. 7). Como resultado de esta lucha de distintas manifestaciones “los imaginarios de sexualidad que se construyen en los jóvenes están entre la adaptación y la resistencia” (Zambrano-Plata, *et al.*, 2018, p. 410), de todo aquello que ha prevalecido por décadas versus la nueva visión que se le otorga a la sexualidad.

La sexualidad en Latinoamérica y cómo es representada dentro de la sociedad, se caracteriza por verse fuertemente influenciada por la religión católica, misma que logra adentrarse en espacios como: el hogar, los distintos espacios educativos y en ocasiones hasta en centros de salud. En Latinoamérica prevalecen los Estados laicos que, dentro de sus marcos legales, garantiza que las tomas de decisiones serán llevadas a cabo sin la intervención de la Iglesia. Según Muñoz (2017) explica que: “en las escuelas de Latinoamérica, la Educación Sexual comenzó en la década de 1970, orientada bajo normas de comportamiento y salud con enfoque preventivo” (p. 62) lo que permite entender el enfoque con el cual se toman las decisiones sobre la forma de informar a los jóvenes sobre sexualidad. Enfoque que aún prevalece en la actualidad, limitando todo aquello que conlleva la sexualidad en su totalidad. Morgade citado por Muñoz (2017) plantea que “existe un abismo entre la transmisión de la información sobre sexualidad y la apropiación transformativa expresada en el comportamiento de los jóvenes” (p. 64)

Los jóvenes poseen un sin número de fuentes de información con respecto a la sexualidad, pero se cuestiona cuantas de ellas se convierten en información de calidad que permita al individuo autoexplorarse y asimilar su identidad, así como también, aquella información que permite sensibilizar a la sociedad sobre la diversidad que este término conlleva, en donde se presenta un escenario con distintas realidades que tienen el derecho a una convivencia sana

y un entorno que permita su desarrollo integral.

Imaginario social tradicional sobre la sexualidad

Al mencionar el término tradición y relacionarlo con la sexualidad se hace énfasis en todas aquellas normas que fueron aceptadas en décadas pasadas por los seres humanos dentro de la sociedad que aún se encuentran vigentes y se consideran correctas. Un factor que destaca al momento de influenciar en estas normas es la religión. “La sexualidad, sus prácticas y regulaciones, están fuertemente conectadas a la atribución de significados, a la construcción de “jerarquías de valor sexual” en las cuales las religiones son agentes de producción y reproducción con alto impacto.” (Vaggione, 2009, p.9)

La religión posee un gran poder sobre aquellas normas que por mucho tiempo han limitado a los seres humanos a vivir su sexualidad de manera plena, por medio de discursos que colocan a todo aquello que no posee como finalidad la reproducción, como pecado. Por medio de este ha ejercido poder sobre la idea o imagen que se presenta sobre la sexualidad y, por lo tanto, interviene en la toma de decisiones sobre la misma dentro de una determinada comunidad.

Una forma de conectar sexualidad, religión y política, [...] es entender a las religiones como portadoras de un dogmatismo que impide la libertad y diversidad sexual. Desde esta mirada, las religiones construyen, sostienen y legitiman un sistema único de sexualidad que se estructura sobre la opresión y la exclusión de amplios sectores de la población. Las instituciones religiosas, en su doble rol de agentes de socialización y actores políticos, son sindicadas como las principales sostenedoras del patriarcado y la heteronormatividad. Más allá del debate sobre la influencia de las religiones en el origen de estos sistemas de dominación, no hay dudas que en las sociedades contemporáneas las principales instituciones religiosas son defensoras de una definición de la sexualidad que privilegia a los varones y naturaliza a la familia heterosexual como único espacio legítimo para la sexualidad. (Vaggione,

2009, p.8)

Sin embargo, esta idea primaria se ha ido modificando con el transcurso de las generaciones, las cuales presentan a la sexualidad como algo más allá de la reproducción dentro del matrimonio, como se plantea en primera instancia la religión. Se resalta que “a lo largo de la historia incluso cuando la Iglesia ha aceptado que la educación sexual sea absolutamente necesaria, siempre ha propuesto controlarla, considerando que debe ser dirigida no por el Estado sino por los padres” (Barriga-Jiménez, 2013, p. 96) Aún en la actualidad esta idea se encuentra vigente dentro de la sociedad, influenciando y ejerciendo poder sobre la toma de decisiones de los individuos con respecto a su sexualidad y la forma en la que la expresa durante su vida cotidiana.

En la construcción de los imaginarios de sexualidad, hay unas fuerzas estabilizadoras que buscan mantener los valores y creencias tradicionales, que ayudan a preservar el orden establecido, de manera que en la sociedad se mantenga el paradigma hegemónico que solo acepta la sexualidad dentro del matrimonio, entre personas adultas, heterosexuales y con fines reproductivo, reprimiendo cualquier expresión de la sexualidad que no se enmarque en esta mirada. (Zambrano-Plata, et al., 2018, p. 410)

Son aquellos grupos que por décadas han sido invisibilizados dígame mujeres y miembros de la comunidad LGBTI los que plantean la posibilidad de visualizar a la sexualidad como un espacio de identidad propia, que representa lo que es cada individuo, sus deseos, sus gustos, sus preferencias e inclinaciones, rompiendo de cierta forma con la idea que prevalecía sobre la sexualidad. “El vínculo entre las religiones “tradicionales” y el feminismo o el movimiento por la diversidad sexual puede definirse como de “enemigos perfectos” ya que se movilizan defendiendo cosmovisiones opuestas” (Vaggione, 2009, p.7). Como resultado de esta lucha de distintas manifestaciones “los imaginarios de sexualidad que se construyen en los jóvenes

están entre la adaptación y la resistencia” (Zambrano-Plata, et al., 2018, p. 410), de todo aquello que ha prevalecido por décadas versus la nueva visión que se le otorga a la sexualidad.

Sexualidad como construcción social

La sexualidad se encuentra presente en todas las actividades en las que se ve involucrado el ser humano, va más allá de una perspectiva biológica pero no niega la importancia de esta como punto de partida, “la conducta humana no se reduce al funcionamiento misteriosos del ADN o de los cromosomas XY” (Rodríguez, s.f., párrafo 1) sino más bien, al resultado de las múltiples interacciones que realiza con otros individuos dentro de su entorno, sufriendo transformaciones constantes ya que este no suele ser estático. “En todas las sociedades humanas el instinto sexual se enfrenta a un complicado y sutil sistema de prohibiciones, reglas y valores, costumbres que van más allá de las necesidades biológicas, y que enmarcan a la sexualidad como una construcción cultural” (Rodríguez, s.f., párrafo 2)

Para que la sexualidad comience a ser vista como parte de una construcción social, los investigadores de esta empiezan a percibir ciertos factores sociales que necesitan ser analizados para entender a la complejidad de la sexualidad, observando que “cada grupo social construye sus reglas sexuales, por eso la sociedad cambia de sociedad a sociedad, de hombre a hombre y de mujer a mujer. Aún dentro de cada sociedad la sexualidad es histórica, se transforma con el tiempo” (Rodríguez, s.f., párrafo 3), es por ello que para poder hablar de la sexualidad como construcción social se debe relatar épocas dentro de la historia que han sido parte de este proceso de reestructuración sobre la imagen que se le otorga a la sexualidad para los seres humanos.

Sin duda alguna, una de las épocas que marcaron un precedente sobre la sexualidad y su forma de ser entendida por el mundo, fueron los años 60 y 70, “por primera vez en la historia los jóvenes se levantan como un sujeto político que somete a crítica la democracia formal y el

American Way of Life estadounidense.” (Álvarez, 2015, p. 21), en donde se replantean y cuestionan la forma de vivir que están llevando.

Un varón sustentador, una esposa ama de casa que horneaba pan y galletas a diario. Novelas y películas de la época han dejado amplia cuenta de lo que suponía para los jóvenes enterarse de la doble moral sexual que presidía, en realidad, la vida de sus dulces hogares. Los padres podían tener amantes e ir con prostitutas, “echar una cana al aire”. De las madres se esperaba que hicieran la vista gorda y aceptaran el orden sexual patriarcal. (Álvarez, 2015, p. 21)

Tomaron el liderazgo grupos feministas y grupos de personas defensoras de los derechos humanos, para modificar los roles de género que se le habían asignado tanto a hombres como a mujeres al momento de expresar su sexualidad. Cobo (2015) menciona que existía una clara asignación social para cada individuo en donde las mujeres eran asociadas con la naturaleza, la reproducción y los sentimientos al momento de ser pensadas dentro de la sexualidad; mientras que, los hombres se proyectaban más hacia un ámbito cultural en donde predominaba la razón.

Son posturas como estas las que resaltan al momento de abrir la mesa del debate sobre una sexualidad más libre en los años 60, en donde se intenta visibilizar que el sexo y el placer debe ser un derecho tanto para hombres como para mujeres y se comienza a hablar sobre aquellos descontentos que tenían las mujeres. “Dijeron en voz alta que, a menudo, no disfrutaban con las relaciones sexuales al uso, que no tenían orgasmos y que no se veían reflejadas en las imágenes sexuales que veían en las películas, mucho menos en la pornografía.” (Álvarez, 2015, p. 22)

El planteamiento feminista de la sexualidad vendría de la mano del feminismo radical y de los grupos de autoconciencia. Los grupos fueron el lugar idóneo para que las mujeres comenzaran a hablar de un tema privado, para que comprendieran que la sexualidad era política, no era

algo ajeno a su opresión y tampoco podría serlo a su proyecto de emancipación. El feminismo de los sesenta retomó con firmeza la crítica a la doble moral sexual que habían desarrollado las sufragistas y socialistas del siglo diecinueve. Otra de sus posiciones más emblemáticas fue la de desvincular la sexualidad de la reproducción. Este tema se centró en el desarrollo de una ginecología no patriarcal, en el fuerte impulso a los centros de planificación familiar y en la lucha a favor del aborto. (Álvarez, 2015, p. 21-22)

Esta época apertura todo un proceso de resistencia y constante cuestionamiento por parte de aquellos grupos que sienten opresión dentro de la sociedad, tratando de romper con estigmas que han perdurado por siglos de siglos que les permita vivir una vida plena, con un sano proceso de descubrimiento de su sexualidad en un entorno seguro y con información adecuada. Sin embargo, hoy por hoy aún perduran ideas que simplifican y reproducen estereotipos que restringen el placer del ser humano.

Los imaginarios sociales en la vida cotidiana de los jóvenes

La adolescencia para los jóvenes, es una etapa de vida que les permite atravesar una serie de sucesos que marcan un antes y un después de su identidad como individuos. Ingresan a nuevos espacios en los que se encuentran en la necesidad de convivir con nuevos sujetos sociales, mismo que traen consigo sus propias normas, costumbres, creencias, gustos, preferencias entre otros factores que podrían influir en la forma inicial con la que el joven se identificaba según lo aprendido dentro del hogar. El hogar para los jóvenes, como ya antes se hace mención, es conocida como la primera escuela, en donde aprenden toda aquella información que los adultos encargados de su bienestar les pueden ofrecer.

Los distintos imaginarios sociales se hacen presentes en todas aquellas actividades que realizan los jóvenes durante su vida diaria, y son responsables de influir sobre aquellas decisiones que toman dentro de su vida con base a lo que ellos conocen como bueno y malo

según sus respectivas realidades. Tomando en consideración toda aquella información que aprendieron dentro de sus distintos hogares, sus entornos y la época en la que se encuentran, aún se hacen evidentes conductas que pueden ser consideradas tradicionales en estos tiempos. En especial, al momento de hablar sobre sexo y sexualidad.

Si bien es cierto, a las personas adultas se les complica hablar sobre estas temáticas como consecuencia de la formación ideológica que ha trascendido a través del tiempo, la cual ha permitido la reproducción de tabúes y mitos que han generado desinformación e incluso desconocimiento del cuerpo mismo y de todo aquello que te gusta y forma parte de la identidad sexual, dejando un vacío de información útil que se intenta romper gracias a distintos grupos de personas que generan espacios en donde ofrecen información adecuada y oportuna sobre la sexualidad. Son estos espacios y grupos de personas los que durante épocas recientes le ofrecen a la sexualidad una perspectiva más que aquella que coloca como único objetivo el de la reproducción humana he intentan ofrecerles a los jóvenes de hoy en día alternativas que les permitan su autodescubrimiento sexual, una oportunidad que generaciones pasadas no tuvieron.

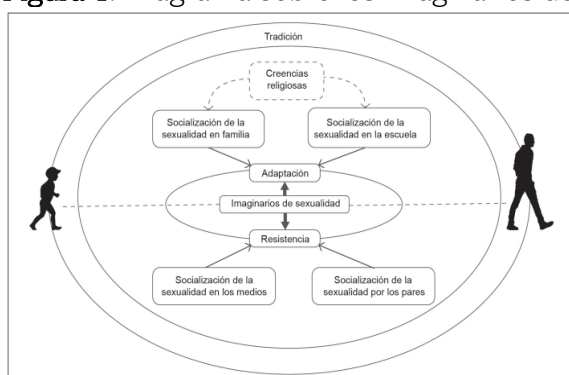
Los jóvenes se encuentran en una constante discusión sobre aquellos imaginarios que son presentados dentro del hogar y aquellos que se encuentran en entornos exteriores. Existe un estudio previo que lleva por título *Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios*, el cual genera la siguiente aportación:

[...] los universitarios incluyen como agentes de socialización a los medios de comunicación y los pares, quienes actúan como fuerzas desestabilizadoras que propenden por transformar y cuestionar las visiones dominantes, generando nuevos significados de la sexualidad, en donde se reconoce el placer sexual como una dimensión esencial de la sexualidad, que va más allá de los límites del matrimonio, la heterosexualidad y el orden patriarcal. (Zambrano-Plata, *et*

al., 2018, p. 410)

La sexualidad rompe con su zona de confort lo que da como resultado que todos aquellos patrones que perduraron por años se encuentren en constante debate por todos aquellos quienes no se sienten conformes con la visión que se le otorga a la misma. En las nuevas generaciones, aún se encuentran vigentes algunos imaginarios sociales considerados como tradicionales o anticuados para la época en la que se encuentra la sociedad, mismos que siguen siendo asumidos como una realidad por los jóvenes. A continuación, una figura que explica los factores que se encuentran dentro de la construcción de imaginarios sociales de la sexualidad en los jóvenes actualmente.

Figura 1. Diagrama sobre los imaginarios de sexualidad entre la adaptación y la resistencia



Nota: Figura tomada del artículo “Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios” realizado por Zambrano-Plata, et al., 2018

El objetivo de la investigación es visibilizar las temáticas y promover la difusión de información que facilite la comprensión de diversas realidades y perspectivas, contribuyendo así a la formación de una conciencia crítica en torno a las normas sociales impuestas de este modo, se busca disminuir actitudes discriminatorias hacia aquellas personas cuyas identidades, comportamientos o formas de vida se alejan de los parámetros considerados como 'normales' o socialmente aceptados.

MATERIALES Y MÉTODOS

En esta investigación se empleó un enfoque metodológico mixto, que combina métodos

cualitativos y cuantitativos para obtener una comprensión integral de los imaginarios sociales en torno a la sexualidad la fase cualitativa se desarrolló mediante la revisión bibliográfica y el análisis de las percepciones estudiantiles sobre la sexualidad, abordadas desde tres categorías: Sexualidad (sexo biológico y objetivo de las relaciones sexuales), Vida Cotidiana (familia y género), e Imaginarios Sociales (definición de sexualidad y comunidad LGBTIQ+).

En la fase cuantitativa se aplicaron encuestas estructuradas con 25 preguntas cerradas, dirigidas a estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar. La población total fue de 226 estudiantes y la muestra, no probabilística por conveniencia, estuvo compuesta por 209 participantes voluntarios la validez del cuestionario fue establecida mediante juicio de expertos y una prueba piloto, lo que permitió ajustar la claridad y pertinencia de los ítems.

Los datos cuantitativos fueron codificados e ingresados en el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), permitiendo analizar tendencias de respuesta en relación con las categorías definidas se garantizó la voluntariedad, anonimato y confidencialidad de los participantes durante todo el proceso de investigación.

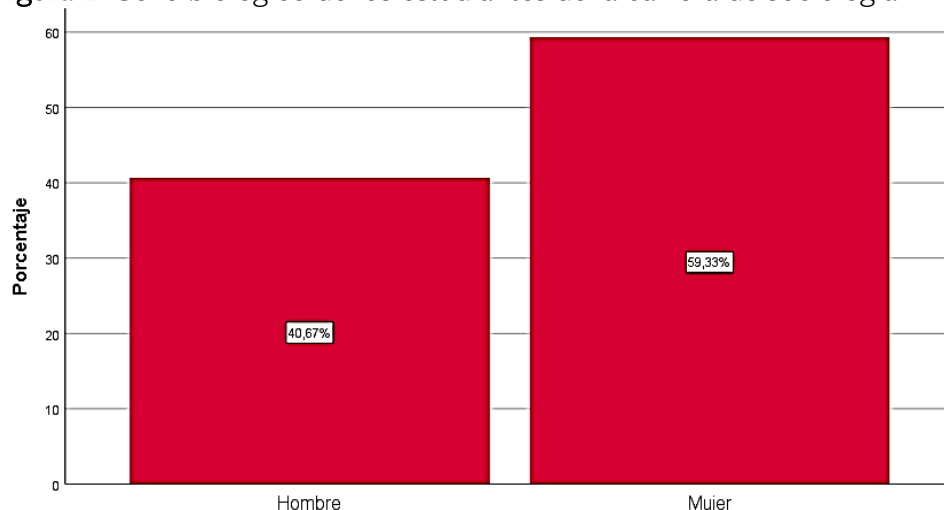
RESULTADOS

Las respuestas fueron el resultado de la aplicación de las encuestas a los estudiantes legalmente matriculados de primero a noveno semestre en el periodo agosto 2022 a septiembre 2022. Se exponen a continuación los datos más relevantes obtenidos de tres categorías: Sexualidad, Vida Cotidiana e Imaginarios Sociales sobre la sexualidad; el primero en las subcategorías: Sexo biológico y Objetivo de las relaciones sexuales; el segundo con las subcategorías: Familia y sexualidad y, Sexualidad y género; finalmente las ultimas subcategorías.

Sexualidad

Sexo biológico

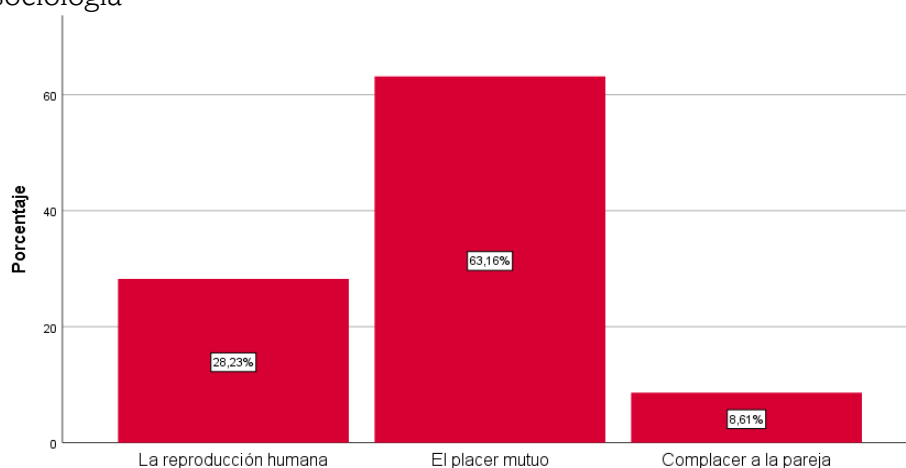
Figura 2- Sexo biológico de los estudiantes de la carrera de sociología



Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

Según la definición de la OMS (2006), el sexo biológico se refiere a las características biológicas que distinguen a hombres y mujeres, reconociendo también la existencia de personas con ambos sexos biológicos, aunque no se incluyeron en el análisis por falta de casos en la muestra. Las mujeres representaron el 59,3% de los participantes, lo que refleja la feminización asociada a carreras de ciencias sociales como sociología. Esto coincide con la tendencia de que profesiones relacionadas con el cuidado suelen ser más feminizadas, mientras que las asociadas con fuerza o habilidades técnicas son predominantemente masculinas.

Figura 3 . Objetivo principal de las relaciones sexuales según los estudiantes de la carrera de sociología



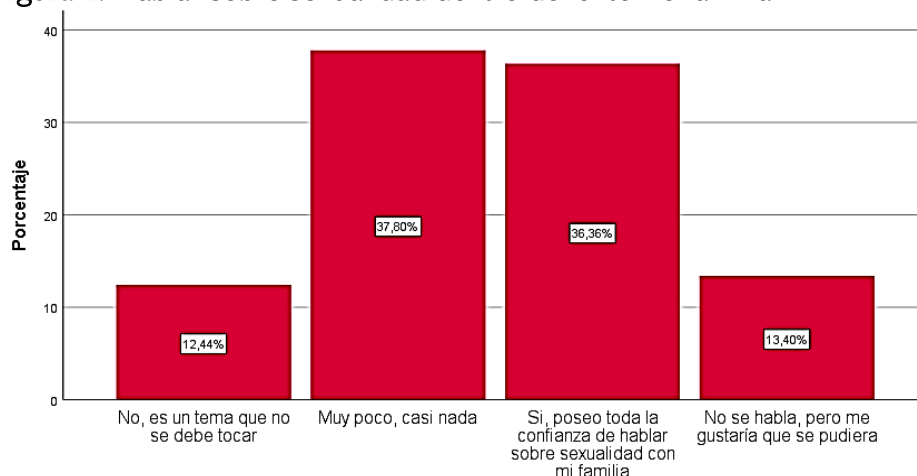
Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

Las relaciones sexuales, parte fundamental de la sexualidad, son percibidas de manera diferente por las nuevas generaciones. Según encuestas realizadas a estudiantes de sociología, el 63,2% considera el placer mutuo como el objetivo principal, reflejando un cambio respecto a visiones tradicionales que priorizaban la reproducción. Sin embargo, el 28,2% aún asocia las relaciones sexuales con fines reproductivos, mostrando la influencia persistente de parámetros tradicionales que vinculaban sexualidad exclusivamente con reproducción, una idea promovida históricamente en los hogares como norma. Este cambio también responde a una tendencia actual de jóvenes que no desean ser padres/madres.

Vida Cotidiana

Familia y sexualidad

Figura 4. Hablar sobre sexualidad dentro del entorno familiar

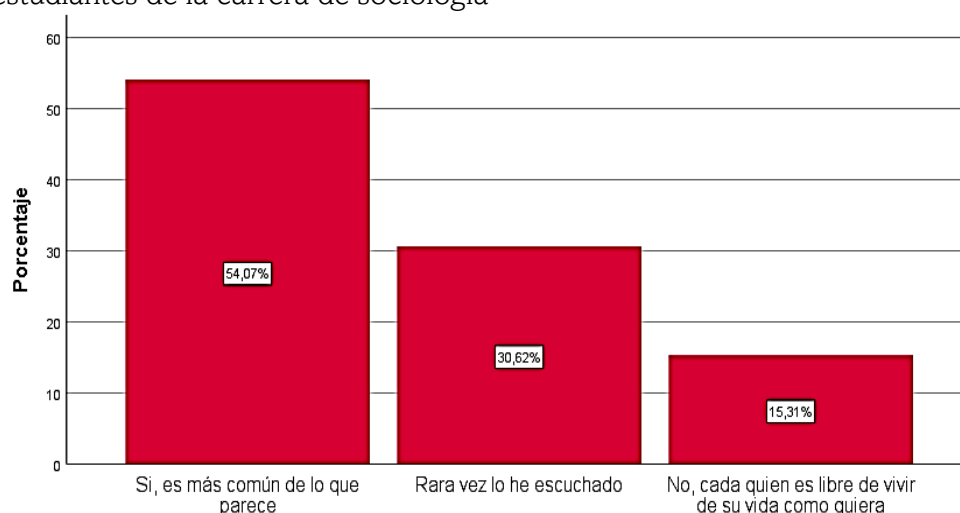


Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

La familia es el primer entorno donde los individuos reciben información sobre sexualidad, según Zambrano-Plata et al. (2018), proporcionando guías y reglas que influyen en su formación. Sin embargo, el 63,6% de los estudiantes reporta un entorno familiar donde este tema es evitado o tratado con recelo, debido a la educación tradicional de los padres o tutores. Solo el 36,4% de los estudiantes tiene un ambiente familiar que fomenta la confianza para hablar abiertamente sobre sexualidad, lo que evidencia un cambio en algunos hogares hacia una actitud más abierta y favorable para el desarrollo de este aspecto.

Sexualidad y género

Figura 5. Comentarios negativos sobre la sexualidad femenina dentro del entorno de los estudiantes de la carrera de sociología



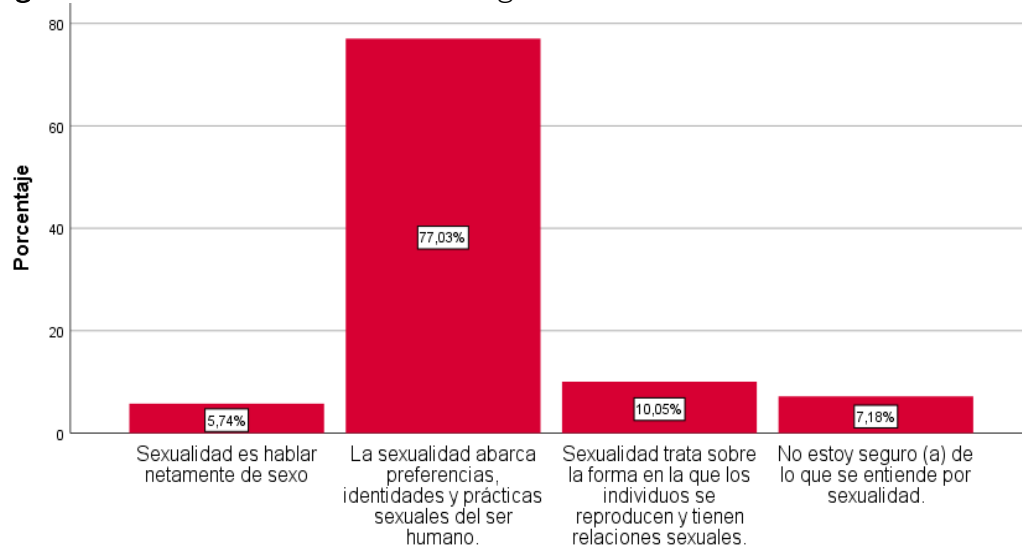
Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

La pregunta busco identificar si persisten los prejuicios hacia las mujeres que viven su sexualidad fuera de normas tradicionales. Según Cobo (2015), históricamente se asignó a las mujeres roles ligados a la naturaleza, reproducción y sentimientos, siendo criticadas por salir de estos parámetros. El 84,7% de los estudiantes reconoce haber escuchado comentarios negativos hacia mujeres que desafían estas normas, reflejando la reproducción de tabúes y prejuicios que limitan su libertad. Solo el 15,3% considera que la sexualidad individual no debería ser un tema de juicio público, una cifra baja considerando los avances recientes en este ámbito.

Imaginarios sociales sobre la sexualidad

Definición de sexualidad

Figura 6 .Definición de la sexualidad según los estudiantes de la carrera de sociología

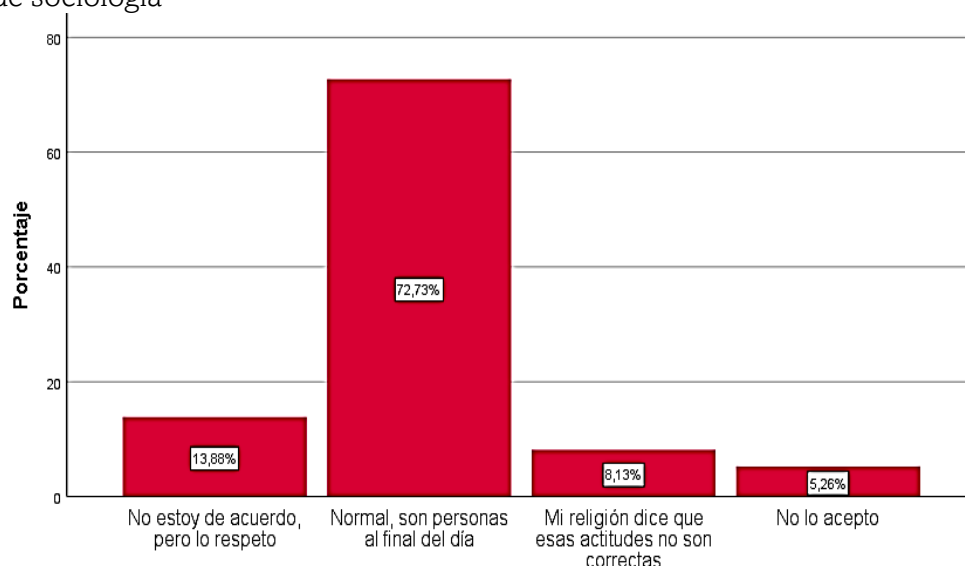


Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

Según la definición de la OMS (2006), la sexualidad abarca aspectos como identidades, roles de género, orientación sexual, placer, intimidad y reproducción. Una percepción liberal reconoce a la sexualidad como preferencias, identidades y prácticas humanas, mientras que una visión tradicional la limita al sexo y la reproducción. En una encuesta a estudiantes de sociología, el 77% identificó la sexualidad de manera amplia, reflejando un cambio generacional influido por luchas sociales e históricos debates. Sin embargo, el 15,7% mantiene una visión tradicional, y algunos estudiantes aún muestran desconocimiento sobre el concepto, evidenciando la necesidad de mayor información.

Sexualidad y comunidad LGBTIQ+

Figura 6. Actitud frente a la convivencia con personas LGBTI de los estudiantes de la carrera de sociología



Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

La diversidad sexual es una realidad actual que los estudiantes de sociología enfrentan influenciados por distintos entornos, como la religión, que a menudo limita la libertad y diversidad sexual (Vaggione, 2009). Según los resultados, el 27,3% de los encuestados valida actitudes de rechazo hacia la comunidad LGBTI, reflejando una problemática en la convivencia y la reproducción de prejuicios. Por otro lado, el 72,7% afirma no tener actitudes discriminatorias, aunque respuestas previas sobre incomodidad con muestras de afecto público de esta comunidad generan dudas sobre la autenticidad de esta aceptación, posiblemente influida por el deseo de responder de manera políticamente correcta.

A continuación, se presenta una tabla general con los datos con mayor porcentaje obtenidos en cada pregunta:

Tabla 1. Resultados generales

Categoría	Pregunta	Porcentaje con mayor selección
Sexualidad	Sexo biológico	59,3% Mujeres
	Objetivo de las relaciones sexuales	63,2 Placer mutuo
Vida Cotidiana	Familia y sexualidad	37,8% Muy poco, casi nada.
	Sexualidad y género	54,1 Sí, es más común de lo que parece
Imaginarios Sociales sobre la sexualidad	Definición de sexualidad	77% La sexualidad abarca preferencias, identidades y prácticas sexuales del ser humano
	Sexualidad y comunidad LGBTQ+	44,5% Me parece algo incomodo

Nota: Elaboración propia con base en las encuestas realizadas a los estudiantes de la carrera de Sociología de la Universidad Estatal de Bolívar, 2022.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos reflejan transformaciones significativas en las percepciones estudiantiles sobre la sexualidad, pero también evidencian la persistencia de imaginarios sociales tradicionales que continúan influyendo en ciertos sectores la predominancia femenina en la muestra (59,3%) responde a la feminización histórica de las ciencias sociales, lo cual puede incidir en una mayor apertura a temas vinculados con la sexualidad y el género, como ha sido documentado en estudios previos, en cuanto al objetivo de las relaciones sexuales, el hecho de que el 63,2% priorice el placer mutuo por encima de la reproducción marca una ruptura con paradigmas tradicionales.

No obstante, el 28,2% aún asocia la sexualidad con la procreación, reflejando la persistencia de valores conservadores, posiblemente interiorizados desde el entorno familiar o religioso la dimensión familiar es clave en la construcción de la sexualidad el dato de que el 63,6% de los estudiantes reporta escasa o nula apertura en sus hogares para hablar del tema confirma la vigencia de estructuras comunicativas restrictivas, como señala Zambrano-Plata et al. (2018).

Este silencio familiar refuerza imaginarios que reproducen tabúes y dificultan el desarrollo de

una sexualidad informada y saludable.

En la categoría de género, el 84,7% de los estudiantes afirmó haber presenciado comentarios negativos hacia mujeres que ejercen libremente su sexualidad esta cifra muestra que los discursos patriarcales aún están presentes, incluso en espacios académicos, reforzando la idea de que las mujeres deben ajustarse a normas morales más estrictas que los hombres, tal como plantea Cobo (2015) respecto a los imaginarios sociales, si bien un 77% definió la sexualidad de forma amplia, aún persisten visiones reduccionistas en el 15,7%, y algunas respuestas indican confusión conceptual.

Esto revela una necesidad urgente de fortalecer la educación sexual con enfoque integral en el nivel superior, para superar concepciones limitadas que obstaculizan la comprensión plena del fenómeno, finalmente, aunque el 72,7% manifestó no tener actitudes discriminatorias hacia la comunidad LGBTIQ+, el 44,5% se siente incómodo ante muestras de afecto público de esta población, lo cual sugiere la coexistencia de discursos progresistas con actitudes latentes de prejuicio. Esta contradicción puede explicarse por factores como la presión social o el deseo de emitir respuestas socialmente aceptables, fenómeno conocido como deseabilidad social.

En conjunto, estos hallazgos permiten comprender cómo los imaginarios sociales siguen operando en la construcción de la sexualidad juvenil, aún en contextos universitarios donde se esperaría una mayor apertura. Por ello, se hace necesario reforzar procesos educativos críticos que aborden la sexualidad desde una perspectiva de derechos, diversidad y equidad.

CONCLUSIONES

Esta investigación deja como resultado el percibir como a través de la historia y producto de la información otorgada de forma empírica dentro de los distintos entornos en los que se desenvuelven los estudiantes de la carrera de sociología, el reajuste que existe con relación a lo que conciben como sexualidad. La sexualidad actualmente se encuentra aún en constante

construcción, tomando en cuenta que el ser humano es un ente social cambiante, la sexualidad cambia junto a este. Se asocia a la sexualidad con la identidad y todo aquello que la conforma, rompiendo con imaginarios sociales tradicionales que persistían en vincular a la sexualidad únicamente con la reproducción, los genitales y el sexo como tal.

Los estudiantes se encuentran en un proceso de resistencia y adaptación, pues, pese al evidente cambio de percepción sobre la misma estos aun replicando discursos interiorizados de rechazo hacia la diversidad que se encuentra dentro de la misma. Este tipo de actitudes se encuentran justificados por los estudiantes principalmente por la religión. De igual forma se hacen evidente el poder de los roles de género con relación a esta temática. Si bien es cierto, son conscientes que en la actualidad hombres y mujeres pueden decidir sobre su cuerpo, aún se propagan discursos que fomentan el condenar moralmente a aquellas mujeres que no siguen las normas establecidas por la sociedad con relación a como deberían vivir y sentir su sexualidad de forma “correcta”.

Como consecuencia de los datos obtenidos de este trabajo se abre la puerta a nuevos estudios sociales que pretendan descubrir los principales argumentos que permiten la permanencia de estos discursos tradicionales, dentro de estos entornos donde los jóvenes se desenvuelven de forma cotidiana que permita comprender de mejor forma las distintas realidades en las que se encuentran inmersos cada uno de ellos(as).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, A. (2 de diciembre de 2015). La revolución sexual de los sesenta: una reflexión crítica de su deriva patriarcal. *Investigaciones Feministas*, 6, 20-38.

https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51377

Sevilla, E. (1996). Sociología de la sexualidad, variables de encuesta y perfiles nacionales: a propósito del dimorfismo de género en Colombia. CIDSE, Centro de Investigaciones y

Documentación Socioeconómica. Recuperado de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cidse-nivalle/20121129035246/doc30.pdf>

Vespucci, G. (mayo- junio de 2006). Amor líquido. acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. *Revista Argentina de Sociología*. 4(6), 160-163. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/269/26940608.pdf>

Vargas- Trujillo, E. (2013). Sexualidad... mucho más que sexo: una guía para mantener una sexualidad saludable. Ediciones Uniandes.

Zambrano- Plata, G. E., Bautista-Rodríguez, L. M., y López, V. S. (10 de febrero de 2018).

Imaginaros de sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista de salud pública*. 20(4), 409. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.15446/rsap.V20n4.52320>

Vaggione, J. (2009, agosto). Sexualidad, Religión y Política en América Latina [Trabajo].

Trabajo preparado para los Diálogos Regionales, Rio de Janeiro.

<https://sxpolitics.org/wp-content/uploads/2009/10/sexualidad-religion-y-politica-en-america-latina-juan-vaggione.pdf>

Muñoz, M. (2017). La educación sexual en Latinoamérica: un campo de fuerzas en tensión.

Revista Cultura del cuidado, 14 (1). Recuperado de:

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/cultura/article/view/4329/3676>

Rodríguez, G. (s.f). Sexualidad, construcción social y conservadurismo. Recuperado el 24 de junio de 2022.

http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/sexualidades/modulo_1/sesion_3/complementaria/Gabriela_Rodriguez_La_Sexualidad_construccion_social_y_conservadurismo.pdf

Ruiz, N. (octubre de 2011). *Imaginario Social y Homosexualidad*. Recuperado el 28 de junio de

2022. <https://www.topia.com.ar/articulos/imaginario-social-y-homosexualidad>

Vargas- Trujillo, E. (2013). *Sexualidad... mucho más que sexo: una guía para mantener una sexualidad saludable*. Ediciones Uniandes.

Zambrano- Plata, G. E., Bautista-Rodríguez, L. M., y López, V. S. (10 de febrero de 2018). Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista de salud pública*. 20(4), 409. DOI: <https://doi.org/10.15446/rsap.V20n4.52320>

La Revista utiliza códigos para identificar al Revisor y al equipo de
PARES REVISORES. Si tiene dudas o consultas, contacte a:
contacto@cienciayreflexion.org
Código de Editor: 107
Código de Revisores: 360